

Nota Introdutoria

La presente publicación recoge una selección de trabajos presentados por estudiantes de la carrera de grado de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires en el marco de las IV Jornadas de estudiantes de Filosofía realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras entre el 26 y el 30 de octubre de 2015. Las mismas fueron organizadas por el Departamento de Filosofía de dicha Casa de Estudios a través de un Comité propuesto por los¹ representantes departamentales del claustro estudiantil, que planeó y gestionó en su totalidad el desarrollo del evento. Nacidas originariamente como “Jornadas de Adscriptos y Becarios” del Departamento de Filosofía, y reformadas luego con el fin de ampliar sus destinatarios, las Jornadas se plantean desde el 2011 –año de su primera edición– como un espacio abierto a la comunidad estudiantil toda, no sólo de la Universidad de Buenos Aires, sino también de otras instituciones educativas de Argentina y Latinoamérica.

Al reunir a estudiantes que están transitando distintos momentos de la carrera, algunos promediándola y otros en la etapa final e, incluso, proponer que dialoguen con graduados que participan en calidad de “comentadores” o como parte de mesas temáticas y talleres, las jornadas apuestan a revalorizar los primeros pasos en la producción académica, poniendo en tensión la distinción tradicional entre las estancas categorías de “estudiante” e “investigador”. Así visto, el estudiante ya no es sólo ni necesariamente un depositario de saberes a reproducir, sino un legítimo productor de conocimientos y un interlocutor crítico. Su lugar cada vez más activo en la producción filosófica es sintomático del impulso que se ha dado en los últimos años en Argentina a la investigación en general, a través del otorgamiento de becas de grado y posgrado, la oferta de estadías de intercambio en otros países, la propuesta de programas de reconocimiento institucional para grupos de investigación en formación, etc.

Los trabajos aquí presentados son el resultado de una selección realizada a partir de una convocatoria abierta a todos los expositores de las Jornadas. Dicha tarea estuvo a cargo del Comité Editor del Departamento de Filosofía, que sometió a evaluación el corpus de producciones enviadas, eligiendo entre ellas los veintiún trabajos que conforman finalmente este dossier. Si bien ellos no reproducen fielmente ni la variedad de temáticas abordadas por los participantes ni la riqueza de los debates que cada exposición generó, creemos que constituyen una muestra representativa tanto de los intereses filosóficos preponderantes en las nuevas generaciones, como de los modos particulares de abordarlos, de discutir y retomar la tradición y de plantear lecturas novedosas nacidas en nuestro contexto argentino y latinoamericano. Hacia el interior de nuestra institución educativa, la Universidad de Buenos Aires, esta selección se erige asimismo como un diagnóstico del actual plan de estudios de la carrera de Filosofía, útil para reflexionar en conjunto sobre sus puntos fuertes, sus áreas de vacancia y aquellos aspectos a reforzar.

Proponemos en lo que sigue un recorrido sucinto por este dossier que, por supuesto, constituye sólo una posibilidad entre tantas otras de abordar las producciones aquí reunidas. Los artículos de Magalí La Rocca, Matías Guirado y Damián Schreyer nos introducen en debates afines a la filosofía anglosajona. La Rocca retoma críticamente la teoría del espacio de trabajo global como posible solución al problema de las ciencias cognitivas en relación a cómo la mente logra determinar lo que es relevante para realizar una acción o resolver algo. Por otro lado, Guirado problematiza la propuesta de Maddy sobre el dilema de Benacerraf, sosteniendo

¹ Blas Radi sugiere leer esta presentación reponiendo, cada vez que lo amerite, marcas textuales que eviten las referencias masculinas o femeninas. Quienes firmamos esta nota introductoria, en pos de la inteligibilidad del texto, hemos decidido por mayoría no incorporarlas.

que no sólo no logra solucionar las incompatibilidades entre la semántica y la epistemología de la matemática que dicho dilema expone, sino que sucumbe ante ellas. Damián Schreyer, finalmente, parte de considerar que las descripciones referenciales usadas irónicamente pueden ser tratadas semánticamente y avanza sopesando los alcances del modelo de Predelli a la hora de evaluar expresiones de este tipo.

En el marco de los estudios sobre filosofía griega antigua, el trabajo de Francisco Iversen analiza las distancias que Platón habría tomado respecto de su maestro Sócrates en *Hippias Mayor*, haciendo irrumpir su propia voz filosófica a través de la figura del “forastero”. Por su parte, el escrito de Daniel Gutiérrez ahonda en las prácticas espirituales del Sócrates histórico respecto del ciudadano de sí, tomando en consideración el testimonio platónico de *Banquete*. El texto de Milena Lozano Nembrot nos introduce en las discusiones internas al círculo socrático, incorporando a Esquines como interlocutor de Platón en torno a la problemática erótica.

Asimismo, Nahuel Leyes y Facundo Tavolaro se proponen revalorizar la obra de dos poetas antiguos: Eurípides y Lucrecio. En el primer caso, asistimos a una defensa del autor griego frente a los ataques nietzscheanos, que consisten en criticarle la renuncia a los principios dionisiacos del sentimiento trágico y la afirmación de un socratismo estético. En el segundo caso, el eje está puesto en la crítica lucreciana al lenguaje oscuro de los filósofos griegos y su elección de escribir en verso y no en prosa, hecho que posibilita valorar su labor no sólo como teórico epicúreo, sino también como poeta trágico.

Las producciones sobre temáticas ligadas a los estudios fenomenológicos se hallan también presentes. El trabajo de Martín Tami, por ejemplo, relee la tesis doctoral de Stein con el fin de comprender cómo se articulan en su filosofía las nociones de “empatía” y “corporalidad”, preguntándose si dicho pensamiento puede ser considerado como precursor del giro teológico de la fenomenología. Ezequiel Posin, por otro lado, pone en diálogo las fenomenologías de Husserl y Heidegger, analizando las críticas heideggerianas que problematizan la relación entre la noción del ego trascendental como principio apodíctico y la posibilidad de que exista una vivencia. Compartiendo el interés por la obra de Husserl, Valeria Felker se plantea en su texto trazar un vínculo entre la fenomenología no-egológica de los escritos tempranos de tal autor y la ontología fenomenológica de Sartre. Fernando Libonati, finalmente, propone comprender la experiencia patológica en Merleau-Ponty y Canguilhem a la luz del valor epistemológico que dichos autores parecen concederle.

Otro grupo de trabajos discute a partir de la tradición de filosofía marxista y la llamada “Escuela de Frankfurt”. El artículo de Nahuel Alzu aborda el nexos entre “historia” y “trabajo” en la obra de Lúkacs, bajo la hipótesis de que este último puede ser pensado como “motor de la historia”. Nicolás Fagioli, a su vez, pone otros dos conceptos en diálogo: “memoria” y “experiencia”. A partir de una lectura crítica de los textos de Benjamín propondrá que ambas nociones recorren la producción de este autor respecto de la historia y los historiadores y son la base a partir de la cual él configura la idea de “imagen dialéctica”.

La lectura acontecimental de la historia del pensamiento que desarrolla Foucault le resulta útil a Pablo Routier para abordar dos “acontecimientos” en la obra de Descartes y, desde allí, revisar las consecuencias de la ética racional del autoconocimiento que este autor sostiene frente a la ética foucaultiana entendida como estética de la propia existencia. Por su parte, Marcos Travaglia presenta una interpretación del *amor Dei intellectualis*, sostenido por Spinoza en la *Ética* como camino posible hacia la liberación del hombre, que no lo considera como una experiencia propiamente de amor, sino más bien de alegría y conocimiento.

Otra serie de trabajos toma como eje de análisis la obra de Derrida. En primer lugar, María Belén Basse Götte examina el relato bíblico en el cual Abraham sacrifica a su hijo Isaac a la luz de los desarrollos derrideanos sobre las figuras de la bestia, el soberano, el criminal y el hombre-lobo. Federico Centurión, en segundo lugar, ahonda en las concepciones del signo

según Husserl y Derrida, considerando críticamente la lectura que el francés realiza de la distinción husserliana entre expresiones y signos. El trabajo en co-autoría de Laura Soledad Romero y Lucia Vrljicak, por último, propone pensar la noción de “economía” a partir de la reapropiación derrideana de los desarrollos de Bataille sobre la dialéctica hegeliana, exponiendo cómo tal concepto permite delinear lo político en su filosofía.

Para concluir, las propuestas de Camilo Rios y Guillermo Matías Rivera Maturano nos adentran, a pesar de sus diferencias, en el terreno de la filosofía política. Por un lado, Rios parte de describir el estado de la cuestión política actual apelando a las nociones de Deleuze de noopolítica y neoliberalismo para sostener que la estética deleuziana contiene en sí potencia política y ética. Por el otro, Rivera Marturano da cuenta de la disputa entre los Hermanos Menores y el Papa Juan XXII sobre la propiedad privada y el consumo de bienes, así como de la respuesta que Ockham da a los desarrollos de Juan apelando a la noción de extrema necesidad y sus consecuencias respecto del derecho positivo.

Consideramos que esta variedad de trabajos ilustra ampliamente las múltiples aristas que adquiere la investigación en filosofía hoy en día y en nuestro contexto. Con el objetivo cumplido, invitamos a los lectores a sumergirse en el recorrido propuesto y reiteramos, una vez más, el agradecimiento a los directores y editores de la revista *Controvérsia*, que tan generosamente han ofrecido este espacio de comunicación, y el reconocimiento a nuestros compañeros, los autores y autoras que participan en la presente edición.

Francisco Villar
Pablo Casanello Tapia
Lautaro Colautti
Blas Radi
Luis Sordo